

EL PORVENIR

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En el Campo de Gibraltar, un mes. . . 1'25 pesetas
 Península, trimestre. 3'75
 Extranjero y Ultramar. 20

NÚMERO SUELTO 25 CÉNTIMOS

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA

Plaza de la Constitución número 4.

Se publica los jueves y domingos. La correspondencia al Director NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

ANUNCIOS

Reclamos, comunicados y esquelas de defunción á precios convencionales.
Anuncios oficiales, á 25 céntimos línea.
Rebaja según el número de inserciones.

LA BARRERA INSUPERABLE

Cuando el vapor no estaba encargado de los transportes marítimos y terrestres, ni la electricidad de las comunicaciones telegráficas, vivían las naciones, en gran parte, de sus propios recursos, por efecto de su relativo aislamiento, produciéndose de vez en cuando aquellas hambres que asolaban á Europa, y especialmente á nuestra España. Pero, desde el momento en que el sobrante de un país pudo ser trasladado rápida y económicamente al país en que aparecía el «déficit», el hambre desapareció de las naciones civilizadas, sin que bastaran las barreras arancelarias á encarecer el trigo hasta los límites extremos que llegó á alcanzar *in illo tempore*, por que los Gobiernos, como lo acaba de hacer el nuestro se apresuraban y apresuran á quitar

trigos, porque sus cosechas no bastan para cubrir sus necesidades, el cambio internacional, que no puede suprimirse por un real decreto ni por una ley, sigue impidiendo que el pan se acerque á la boca del pobre cuando se pierden las cosechas, y el hambre asoma su horrible faz en las provincias del interior.

Esa barrera es la obra del régimen á que vive sometida España. Es la obra de los Gobiernos de hace 24 años; de ellos es la responsabilidad entera, porque la riqueza ó la pobreza de la persona colectiva, de una sociedad política, son consecuencias de la obra política.

Cosas de elecciones

(Verdades en forma de cuento.)

—Nada, no se detenga V. amigo don

Pocos momentos después de este corto diálogo empezaron á llegar los primeros trabajadores, y los dos amigos afanosos en demostrar su tendencia electoral empezaron á repartir cigarros (de papel se entiende), dirigiendo la exploración al que parecía más experto, en la siguiente forma:

—Dime, Sebastián, ¿qué opinas tú de las elecciones en nuestro pueblo, será D. Torcuato competente para desempeñar dignamente la representación que él se propone obtener á viva fuerza?

—Señorito D. Prudencio, no me hable usted de tales cosas, porque me temo al decirle la verdad no sigan ustedes su propaganda y el señorito don Torcuato, se entere y tenga yo al mismo tiempo que emigrar á países lejanos.

—Habla tranquilo Sebastián, que todos te conocemos, respetamos tus canas y cuanto digas será sepultado en el centro de la tierra.

—Pues bien; siendo así que usted me autoriza á que hable sin reparo alguno, siéntense mis compañeros y escuchén detenidamente:

Cuando las Cortes del 74, y en aquellas reñías elecciones apareció mi nombre por vez primera en las listas electorales y mucho antes de que yo pudiera

cias de mercaderes sin corazón, y se me hicieron tales proposiciones, que me creí en el momento ser el más dichoso de todos los mortales; y ya tienen ustedes aquí los motivos para que Sebastianito se creyera se las entendía con elevados personajes y alternando con todo lo más noble, pulcro, formal y escogido de la sociedad y el más superior en la villa. No había reunión en que no se me alagara, ni centro político que no me cediera sitio preferente cuando yo en ellos me presentaba. Mi vanidad creció y mi nombre se extendió con tanta popularidad, que ya todo el mundo se apresuraba á llegar á mi casa á ofrecer su voto al candidato mi protector; formé una lista de votantes y otra de peticiones hechas por los mismos y sumaba la última mayor número que la primera, á todo lo cual prestaba mi conformidad fundado en la libertad de acción que me tenía concedida mi protector.

Llegó el día deseado para la lucha y Sebastianito que no podía acudir á todas partes, no pudo ni aún soñar en tan poca edad que en esos días puchero que no se halle debidamente encasillado y sostenido.

mente á últimos de Febrero cincuenta ó sesenta goletas en dirección de Islandia, para dedicarse á la pesca del bacalao. La tercera parte de las goletas no vuelven más al puerto bretón, las olas trituran con demasiada frecuencia, tan frágiles embarcaciones y el mar sepulta en su fondo á los bravos marineros.

El año pasado me hallaba yo en Paimpol, patria de los pescadores bretones, y asistí emocionado á la ceremonia de bendecir las goletas en el momento de partir para Islandia.

Este año, como todos los demás, acaba de celebrarse la bendición, conocida en el país, por el «Perdón de Paimpol», escena tiernísima capaz de inspirar las más elevadas concepciones.

El pueblo se viste coquetamente de fiesta, los aldeanos brindan por la buena suerte de los pescadores y las goletas se balancean en la rada como impacientes por surcar los mares lejanos.

El cortejo, presidido por el obispo de Saint-Brieuc, desciende de la iglesia al puerto; allí van en imponente procesión los niños de las escuelas, la música del pueblo, los armadores, los capitanes, los marineros y las mujeres.

Habla el obispo y bendice las goletas, cada cual ocupa su puesto, los cañonazos retumban, los barcos saludan con sus banderas, la Virgen de los Mares avanza hasta la orilla del agua, rómpense las amarras, las velas se hinchan y las goletas se alejan.

fué hallada muerta, teniendo en la boca su propia mano roída por ella; los de Venecia la bella, cuyos pulmones ya no tienen ni la fuerza necesaria para pedir pan.

En 1877 salían del puerto de Génova 32.554 emigrantes italianos; en 1897, han salido 134.960. La Plata y el Brasil empiezan á temer la invasión de las langostas europeas.

No puede ser más desconsolador el espectáculo del embarque. Dos compañías rivales cargan su mercancía humana en el nuevo puerto, al pié del Palacio de los Doria, todo grandeza en tiempos; no lejos de aquella marmórea escalera desde donde el Gran hombre gustaba contemplar el mar como el amante admira la mujer conquistada.

Unos mil quinientos emigrantes esperan allí la vista de inspección y el pasaporte.

Hombres, niños y mujeres en informe pelotón de harapos é inmundicias, todos jóvenes; pero envejecidos prematuramente por el hambre, arrugados y sucios como la hoja muerta que se llena de polvo al rodar por los caminos.

Entre las mujeres, descubro una, joven y hermosa, tan hermosa que merecería una lluvia de oro para lavar sus enmarañados cabellos.—¿Qué harás en América? la preguntó.—Seré artista lírica,— responde; pero su sonrisa maliciosa traiciona su respuesta.

Mas allá un viejo, seco, alto y derecho como un bambú me dice que lleva consigo toda su fortuna y me enseña sus descarnadas ma-

chas culpas y cuando se muere por una idea, se anatematiza al principio, pero se disculpa el procedimiento, porque en la patria de D. Quijote han de ser siempre simpáticos los valientes y caballeros; y entre el humano y decidido Ignacio Agramonte (cabecilla muerto en 1873) y los cobardes, crueles y facinerosos Calixto García y Máximo Gómez deshonrando á la civilización en 1898... ¡qué diferencia!

Vamos al hecho.

Tres soldados pertenecientes al segundo batallón de Artillería iban de consigna para llevar un pliego conteniendo las precisas instrucciones que constituían la base ó fundamento de una operación inmediata.

Atraviesan bosques espesos; sábanas comparables tan solo á las llanuras del desierto; recorren, formando fila india, aquellas inaccesibles veredas que solo puede recorrerse sorteando los pasos de terreno cenagoso que aprisionan las piernas hasta la rodilla y los dogales de bejuco que oprimen el cuello y de los que es forzoso desembarazarse á golpes de machete, y encuentran, por fin, el camino que al final de la misión les conduce, *marchando* y orientándose tan solo con el esfuerzo de la voluntad y alentados por esa fuerza intuitiva que se llama vulgarmente el cumplimiento del deber y que, en realidad, no es otra cosa que la dilatación apocalíptica del maravilloso germen del heroísmo.

—¡Alto ahí!—¿quién vive?—¡Español ¡Cuba libre!

Cuatro frases que se oyen simultáneamente, acompañadas de unos cuantos disparos de fusil, de los silbidos de las balas y de la caída de unas cuantas hojas que se sacrifican redimiendo á algunos hombres contra la crueldad de ellos mismos.

Es la avanzada de la partida de Ignacio Agramonte que, con 700 hombres, está acampada á medio kilómetro del punto donde se realiza tan desigual encuentro.

Los tres artilleros se detienen y sin que la vacilación ejerza su imperio por un solo instante, toma el mando de aque-

registros militares se le llamaba oficialmente Juan S. Expósito.

En mi memoria le he dado otro nombre: le llamo Juan Soldado Español y con este apodo le entrego á la veneración de sus hermanos, todos los españoles.

Cuando en la calle me saluda respetuosamente uno de esos reclutas que miran con asombro la venera de San Hermenegildo que oscila en mi pecho, ensanchase mi alma al corresponder cariñosamente á su saludo, porque abriga la seguridad de que si el caso llega, esc *pistola*, pequeño de cuerpo pero grande de alma, no contará el número de sus enemigos, y encogiéndose de hombros como el Cid ante los quince caudillos zamoranos exclamará tranquilamente: *¡somos muchos!*

MISS TERIOSA.

LUIS TASSO

Si no fuera tan universalmente conocido este célebre editor de Barcelona, daríale justa fama y no poco renombre, la reciente publicación de *Albums de caricaturas*, cuya colección ha comenzado ya, repartiendo el primero, que se titula *Lances de honor*, del notable dibujante y afamado artista D. J. Xaudaró.

Este primer album, que hemos tenido el gusto de recibir y admirar, hace honor en primer término á su autor el inspirado y chispeante artista Sr. Xaudaró y en segundo, al conocidísimo editor Sr. Tasso, que ha sabido armonizar en su primer album, el gusto, la riqueza y la más absoluta perfección, con la economía en beneficio del público, pues parece increíble que un album tan perfecto y con tanta gracia, que nos recuerda las ingeniosas caricaturas del inolvidable Ortego, pueda ofrecerse al público por el modestísimo precio de OCHENTA CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA, cuando solamente el papel lo vale.

Cada album, desarrollará un tema solo, y se publicará uno en cada mes, con preciosa cubierta en colores, y 24

trario, mi asistencia asidua á todas las horas del día y de la noche, mi cumplimiento exacto del deber me han conquistado, aún cuando decirlo sea inmodestia, mi garantía como profesora en partos y la simpatía general de la población; y esto no lo digo yo, lo actama á una sola voz el pueblo de Algeciras, donde se me quiere y respeta lo mismo por el niño, el adulto, el hombre y la mujer que por el anciano, y todos me conceden deferencias infinitas que no creo merecer y que agradezco grandemente.

Mi crédito está consolidado seguramente por mi práctica, las luchas y competencias sostenidas no con matronas intermedias, sino con profesoras de suficiencia y de arraigo en la población, de quienes á pesar de todos sus deseos de postergarme y de los medios que emplearon para ello, vencí siempre, quedando en mi verdadero lugar, y dicho se está, que si en esa controversia me hubiera faltado un título legítimo, ¿habría podido luchar? Es más; si ese título me faltase, me sostendría el Ayuntamiento en la plaza de matrona titular?

Creerlo así, sospecharlo siquiera, es ofender la seriedad de dicha Corporación é imputarle el cargo, grave, por demás, de que permitía, autorizaba la intrusión en el ramo de la medicina en abierta oposición con lo preceptuado por las leyes públicas.

Ya vé, pues, la señora Mellado como el edificio que ha querido levantar en mi descrédito se cae por su base y pone escueta la mala intención que la inspira y el bajo relieve del arma empleada.

Sin embargo, generosa como soy, antes que nada, perdono á mi ofensora, y como más perita en la vida me permito darle un consejo.

Trabaje mucho y por mucho tiempo y así ganará experiencia, asista con perfección, constancia y afabilidad y esto le dará crédito y por tanto lucro, y déjese de sofismas ni de propalar especies gratuitas que contradicen todo espíritu de rectitud: con experiencia y crédito es como se vive y nada más: esas dos cualidades me han elevado y sostienen en mi puesto.

No pudo penetrar en tu alma impura.
Me olvidaste, y queriendo yo pagarte,
También llegué á olvidarte,
Porque es el tiempo un bálsamo que cura.

Hoy acude un recuerdo tiernamente
A perturbar mi mente.
La mirada de aquellos negros ojos.
Que fueron de mi amor cautivadores,
Y ofreciéndome flores
Me hicieron encontrar tan solo abrojos.

Fantasma aterrador que me embriagas.
Y hasta la voz me apagas,
Déjame en mi dicha el alma sola,
Que mi último suspiro, al exhalarlo,
Prometo consagrarlo
A los ojos traidores de una Lola.

ALFREDO RIVERA.

(Prohibida la reproducción.)

INFORMACIONES

Ha publicado el *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra*, la siguiente circular:

«Excmo. Sr.: Para los fines que procedan á la gracia de indulto de penas de muerte, que S. M. acostumbra á conceder el día de Viernes Santo en el acto de la adoración de la Santa Cruz, el rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del reino, ha tenido á bien disponer que, si en alguna de las regiones militares de la Península, Capitanías generales de las Islas Baleares y Canarias y Comandancias generales de Ceuta y Melilla, existen causas en las que se hubiesen dictado sentencias de muerte, se envíen con urgencia al Consejo Supremo de Guerra y Marina, el cual alto Cuerpo remitirá á este Ministerio con ocho días, cuando menos, de anticipación á dicha festividad y debidamente informadas, todas aquellas causas en que hubiese recaído sentencia firme de última pena.
De real orden.»

De hoy á mañana es esperado en Cádiz, el director de *El Progreso* de Ma...

creer que la muerte debió ser instantánea.

Estas son las versiones que han llegado hasta nosotros, sin que podamos responder en un todo de su veracidad.

Dice *El Renacimiento* de Cádiz:

«En la noche de anteayer ocurrió á la vista de Cádiz un sensible accidente marítimo, que ha dado por resultado la pérdida de la escampavía *Turia*, de esta división de guardacostas, y la muerte de uno de sus tripulantes, que pereció ahogado.

El buque perdido, que, como siempre que reina fuerte viento Levante, había salido á perseguir las embarcaciones contrabandistas que lo aprovechan para hacer el comercio fraudulento de su mercancía, se encontraba á las ocho de la noche en aguas del bajo denominado *El diamante*, de la entrada de este puerto, cuando encontró un bote auxiliar suyo que practica también servicio por aquel lugar, y al cual el viento, bastante fuerte como queda dicho, había roto el palo causándole otras averías: le prestó auxilio tomándolo é remolque, y al tratar de dar una virada para tomar rumbo, cargóle una racha de Nordeste echándola á pique.

Los tripulantes lograron cojer á nado el bote auxiliar, excepto uno, llamado Francisco Rosado, natural de Málaga, que no sabiendo nadar, se fué al fondo sin que fuera posible á sus compañeros el auxiliarle.

A remo en el bote pequeño y no sin grandes esfuerzos y penalidades regresaron los naufragos á tierra, poniendo el hecho en conocimiento de las autoridades de Marina que ordenaron saliese para el lugar del naufragio la escampavía *Liebre*, también de esta división, que no encontró el menor rastro del buque perdido.

La *Turia* era mandada por el tercer contramaestre Sr. Díaz, y la tripulaban 7 marineros, y el bote auxiliado primero y auxiliar más tarde, tiene una dotación de 5 hombres al mando de un cabo de mar.

En la Comandancia de Marina se ha empezado á instruir la oportuna suma...

Id. José Lopez seis días á 1'50.	9
Idem José Jiménez seis días á 1'50.	9
Idem Antonio Puyol, dos días á 1'75.	3 50
Idem Francisco Sanchez cuatro días á 1'75.	7
Idem Antonio Cordobés cuatro días á 1'75.	7
MATERIALES	
Por dos cargas de cal.	3
Por 120 cargas de matabancos.	15
Por 1 arroba de cemento.	1 50
Total.	193 25

Otra de los jornales y materiales invertidos en los trabajos que se están verificando en la calle del Calvario:

	Ptas.	Cts.
6. ^a SEMANA		
El maestro Andrés Vega, dos días y tres cuartos á 3'50.	8	15
Un oficial Fernando Clara, dos días y tres cuartos á 3'50.	8	15
Un ayudante Román Merino 2 días y tres cuartos á 2'00.	4	66
Idem Antonio Pérez, dos días y tres cuartos á 2'00.	4	66
Un peón Rafael Valle dos días y tres cuartos á 1'50.	3	50
José Tineo dos días y tres cuartos á 1'50.	3	50
Mariano García, dos días y tres cuartos á 1'50.	3	50
José Lopez dos días y tres cuartos á 1'50.	3	50
José Jiménez dos días y tres cuartos á 1'50.	3	50
Antonio Puyol dos días y tres cuartos á 1'75.	4	8
Juan Avila, 3 días á 1'75.	5	25
Francisco García 3 días á 1'75.	3	25
Francisco Sanchez, dos días y tres cuartos á 1'75.	4	8
MATERIALES		
Por dos cargas de cal.	3	
Total.	64	78

Algeciras 15 Marzo 1898.

SECCION DE ANUNCIOS

La Salud á domicilio LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisifilítica, antiparasitaria y muy reconstituyente. Con esta agua de uso general hace **cincuenta años** se tiene la salud á domicilio. Premiada siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro.

Depósito Central: Jardines 15, Bajos, Madrid.

Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aún mejores, y dicen que **no irritan**, y es porque carecen de fuerza. La de **La Margarita** se adapta á todos los estómagos. **No irrita**, y mezclándola con agua resulta aún muy superior á los similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de **La Margarita**, sus condiciones terapéuticas tampoco, pues cura con facilidad y prontitud gran número de afecciones del estómago, bilis, herpes, reumatismos, llagas, anemias y demás que la etiqueta de las botellas y su **gran caudal** de agua de que carecen las demás aguas, le permite tener un **gran establecimiento de baños** abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

Pedir prospectos y hojas clínicas que se entregan gratis

De venta en las principales Farmacias y Droguerías.

DISPONIBLE

ya sea catarral ó de
conspicuo, seca, ne-
viosa, ronca, fatigosa
y la llamada vulgari-
mente de sangre, por
fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con las

LATOS

PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas que á las primeras tomas se siente ya un alivio que sorprende y anima, el pecho y la garganta se suavizan, se produce la expectoración con facilidad y casi siempre desaparece la **TOS** por completo antes de terminar la primera caja.

Los que tengan **ASMA** ó sofocación de cualquier clase, usen los **CIGARRILLOS ANTI-ASMÁTICOS** que prepara el mismo **DR. ANDREU** y se lo quitarán al instante. ♦ Los ataques de **ASMA** por la noche, se calman también al momento con sus **PAPELES AZOADOS**, basta quemar uno dentro de la habitación para que el enfermo pueda dormir tranquilo toda la noche.

Gabinete Médico-Quirúrgico

DEL LICENCIADO

Ventura Moron Gonzalez

Cristóbal Colón 7, ALGECIRAS.

En este Gabinete, montado con arreglo á los últimos adelantos de la ciencia, se celebran consultas diarias de doce á dos de la tarde.—

PARA LOS POBRES GRATIS.